

Entre legalidad e ilegalidad: migrantes haitianos en tránsito por Perú con destino a Brasil

Erika Busse (University of Wisconsin River Falls)
Lorena Izaguirre (Universidad Católica de Lovaina)
Tania Vasquez (Instituto de Estudios Peruanos, Perú)¹

Resumen

Desde el terremoto de 2010 ocurrido en Haití, Brasil se ha consolidado como un importante destino de la migración haitiana, sumándose a otros ya consolidados como los Estados Unidos, Canadá y Francia. Esta migración, que se produce a través de varios países (República Dominicana, Ecuador y Perú) constituye un nuevo patrón de migración Sur-Sur que pone en evidencia las tensiones entre las políticas que asumen a la migración como un fenómeno temporal y las que alientan el asentamiento de los migrantes.

En ese sentido, los sucesivos cambios de enfoque para el tratamiento de esta migración, así como las disposiciones ad hoc formuladas en las políticas migratorias de Brasil, Perú y Ecuador con el objetivo de "gestionar" este flujo, han producido escenarios de "legalidad-ilegalidad" para los migrantes haitianos durante su tránsito por estos países. Por ello, la migración haitiana hacia Brasil ilustra de modo particularmente claro la ambigüedad de las políticas de gestión migratoria; muestra de ello es que mientras el Perú exige visa para los ciudadanos haitianos, Brasil les concede el estatus de refugiado.

Con base en una investigación multi-situada y multi-métodos realizada entre Perú y Brasil durante el año 2013, el presente artículo busca analizar la compleja dinámica que los migrantes haitianos experimentan, navegando a través de categorizaciones de "legal" e "ilegal" en su trayectoria hacia Brasil. A partir de este estudio de caso, se discutirá la capacidad de agencia de los migrantes haitianos y las limitaciones estructurales que deben enfrentar para conseguir sus objetivos, haciendo uso de su capital migratorio.

I. Introducción: La diáspora haitiana y la emigración a Brasil

La historia contemporánea de migración internacional haitiana en general y la de la corriente de migración de ciudadanos haitianos que tiene como destino final Brasil, deben ser interpretadas considerando los procesos que otras migraciones haitianas más antiguas han producido en la sociedad haitiana, transformándola a la par que otros procesos y constituyendo las pre-condiciones y el capital social que hoy observamos y describiremos luego, el que "permite a los individuos y hogares, el relocalizarse"² (Gammage 2004: 743).

¹ Los nombres de las autoras aparecen en orden alfabético.

² "Migration patterns follow distinct trends and build on a web of social capital that enables individuals and households to relocate" (pag. 743).

En la historia de las pasadas migraciones, es necesario considerar los rasgos y los efectos de la migración interna rural-urbana ocurrida en ese país desde inicios de la década de 1980, y de las migraciones internacionales de la población haitiana a destinos de masiva migración durante las décadas de 1980 y 1990, es decir, a Estados Unidos, Canadá, República Dominicana y Las Bahamas.

Para comenzar, la migración interna, según algunos autores, dominada básicamente por mujeres, tuvo un impacto muy importante en la sociedad haitiana: el de causar el aumento visible de hogares jefaturados y mantenidos por mujeres, tanto entre los hogares que enviaban migrantes rurales (mujeres) a las ciudades como “en todo Haití”, entendemos que en asociación/interacción con el hecho de que las migraciones haitianas internacionales fueron visiblemente dominadas por la población masculina (Gammage 2004: 751). También se plantea que a causa de este tipo de migración ocurre durante esos años una tendencia hacia la feminización del trabajo agrícola y de la pobreza rural en Haití.

Por otro lado, las masivas migraciones internacionales de las décadas de 1980 y 1990 hacia Estados Unidos y Canadá, son descritas en la literatura como migraciones causadas por graves periodos de represión estatal, condiciones económicas muy adversas y en general por una accidentada historia política, de gobiernos autoritarios (Duvalier en sus dos regímenes, Papa Doc, BabyDoc), de determinante falta de soporte financiero internacional (embargo por parte de la OEA y el FMI entre 1991 y 1994 durante el cual el PBI real de Haití declinó en 28%), de intervenciones extranjeras (invasión de Haití por parte de Estados Unidos para re-instalar en el poder a Aristide en 1995, luego del golpe de Estado que este sufriera por parte de Cédras) y de la aplicación de severas medidas neoliberales de ajuste estructural (desde 1994, con el retorno de Aristide). Un aspecto clave a considerar es que un número substancial (Gammage 2004: 747) de aquellos que emigraron hacia tales países, migraron desde espacios rurales, desarrollando así un tipo de migración rural-urbana que implicó el cruce de fronteras internacionales. Por ello se ha formulado que los ciudadanos haitianos que dejaron su país durante los años más difíciles en las décadas de 1980 y 1990 eran parte de una población empobrecida con pocos años de educación formal (Grasmuck and Grosfoguel 1997). Al parecer durante los 2000, el contingente de migrantes haitianos es socio-económicamente más diverso, tendiendo a incluir a individuos de las clases medias haitianas, tal vez aquellas para las que las migraciones internacionales más antiguas fueron una solución a la pobreza y una oportunidad de movilidad social.

Ahora bien, la migración histórica entre Haití y República Dominicana es por varias razones un caso distinto. Básicamente por la cercanía entre ambos países (son parte de la misma isla La Española) y porque ocurrió por al menos cuatro siglos, tomando la forma de migración estacional de trabajo agrícola asociado al comercio post-colonial de caña de azúcar. En las últimas décadas, República Dominicana siguió siendo un destino importante,

pero las migraciones hacia ese país dejaron de ser sólo estacionales, y fueron también guiadas por motivaciones laborales no asociadas al trabajo agrícola y por motivaciones de acceso a la educación para los jóvenes. De hecho, como veremos en la descripción de las rutas migratorias del acápite 1.1., una proporción considerable de migrantes haitianos hacia Brasil, parte en realidad desde República Dominicana y no desde Haití, luego de varios años de residencia en ese país, en las ciudades de Santiago o Santo Domingo³.

Entonces, resulta que los impactos de las migraciones internacionales masivas de esas décadas a esos países, pueden resumirse en dos procesos centrales: primero, es notorio el impacto que tiene en Haití la recepción de remesas, de hecho, estas se incrementaron de 400 millones de dólares americanos a finales de los 1990s a 810 millones durante el 2001, y luego a 1,971 millones en el 2010, 2,057 millones en el 2011 y 1,988 millones en el 2012 (Fomin 2013). Asimismo, algunos autores señalan que si bien hay muchas motivaciones para estas migraciones, una razón prominente “en las historias de vida de los migrantes haitianos” es la de “obtener empleo y ser capaces de enviar remesas al país de origen” (Glick Schiller and Fouron 1999 citadas por Gammage 2004). Claramente, las remesas han permitido solventar los gastos más básicos de los hogares residentes en Haití por muchos años, lo que parece haber instalado un patrón de generación de ingresos y gasto de los hogares que es sumamente dependiente de las remesas. Además, se produjo el surgimiento de un sector económico clave asociado a los servicios financieros de envíos y recepción de remesas y de una capa de comerciantes que instalaron sus negocios gracias a estas transferencias. Con ello, un segmento numeroso de hogares haitianos experimentó trayectorias de movilidad social que tal vez ahora se hacen visibles en las nuevas migraciones haitianas, como por ejemplo la que se dirige a Brasil. Segundo, estas migraciones han formado una comunidad diaspórica que toma parte de los procesos políticos de su país, pero que también interviene o participa como soporte de las nuevas migraciones en los diferentes destinos a los que los ciudadanos haitianos se dirigen.

Finalmente, la migración de los ciudadanos haitianos a Brasil tiene una historia particular. El origen de las expectativas acerca de Brasil como destino clave de migración, está asociado, entre otros factores, a la visible presencia de Brasil como organizador de la bolsa de apoyo a la reconstrucción de Haití luego del terremoto de 2010⁴ e incluso mucho antes desde 1994 cuando Brasil era parte de la MINUSTAH (*United Nations Stabilization Mission in Haiti*), y más visiblemente después de 2004 cuando toma el liderazgo de la

³Tobias Metzger de OIM Haití en el I Evento Académico del Proyecto “Estudios sobre la migración haitiana hacia Brasil y diálogo bilateral” mencionado antes, expresó una comprensión similar a la que acabamos de plantear: “la diáspora haitiana en la República Dominicana, es de allí que migran a Brasil. Ellos han sacado más de la República Dominicana que de Brasil, pero ahora no tienen las condiciones para seguir quedándose”.

⁴Duval Fernandes, Investigador universitario brasileño, responsable del estudio de caso de Brasil para este proyecto.

misión⁵(Phillips 2012). Correspondientemente, existe la interpretación prevalente entre los haitianos de Brasil como un “país poderoso”, con el que se comparte una cultura africana de bases similares, y como un país en que la movilidad social para las personas afrodescendientes es posible⁶. Claramente, Brasil tuvo un rol muy activo en el proceso de reconstrucción de Haití, país al que destinó una asistencia de emergencia de \$ 160 millones de dólares, durante los primeros seis meses de la reconstrucción, además de proveer “capacitación de técnicos y autoridades haitianas”, emprender “la recuperación carreteras”, y enviar donaciones de alimentos (“72 toneladas de maíz y frijoles” para los Comedores Escolares Nacionales (NACP)” entre otros componentes bastante manifiestos de cooperación⁷.

Asimismo, la migración hacia Brasil como una ruta migratoria masiva que emerge consistentemente después del terremoto de enero de 2010, es facilitada por otras circunstancias: (i) la no necesidad de visado en Ecuador y Perú (al menos hasta el 12 de enero de 2012 en que se establece el requisito de visa para ciudadanos haitianos en Perú), (ii) un volumen considerable de visas humanitarias concedidas a ciudadanos haitianos en Brasil y (iii) el establecimiento en Brasil de un portal migratorio especial para el ingreso de ciudadanos haitianos (incluso más allá de la cuota de 1,200 visas por año). De hecho, la información sobre la potencialmente exitosa migración a Brasil en cuanto al procedimiento fronterizo de ingreso y la posibilidad de encontrar trabajo, acceder a educación desde el momento mismo de ingreso al país, entre otros beneficios apreciados por los migrantes haitianos⁸ se ha extendido rápidamente entre ellos, acrecentando las motivaciones de llegar a Brasil, incluso a pesar de que la información sobre el tránsito por los otros países de la ruta sea considerado difícil y riesgoso.

En lo que sigue de este artículo presentaremos primero, una breve sección sobre los métodos utilizados en el estudio. En segundo lugar, señalaremos las principales características de este flujo, para luego, en tercer lugar, describir el marco u escenario en que se plantea la fluidez del *nexo legal/ilegal* respecto al estatus migratorio de los ciudadanos haitianos en ruta hacia Brasil. En cuarto lugar presentaremos una definición de la noción de *capital migratorio*, noción directamente implicada en el argumento que sostenemos en este artículo. Finalmente presentamos una sección de conclusiones.

II. Métodos

⁵ “Almeida, thecouncilpresident, saidtheBrazilianmilitarypresence in Haitihadcontributed to Brazil’sreputation as a welcoming, opportunity-filled country. Since 2004, the South American country has led the UN’s Minustah stabilization force there”. (Phillips, 2012).

⁶ Tobías Metzger de OIM-Hatí.

⁷ Rinaldo Almeida. Inspector del Trabajo. Miembro de la Junta MTE Nacional de Migración – Suplente. Conselho Nacional de Imigração – CNig.

⁸ Esta descripción tiene como fuente la presentación de Rinaldo Almeida (referencia anterior).

En este artículo, presentamos nuestras reflexiones sobre un tema específico de entre los varios temas que hemos identificado con interés al realizar un estudio más amplio y general sobre migración de la población haitiana y su tránsito por Perú hacia Brasil desde el año 2010, estudio realizado para la Organización Internacional para las Migraciones entre marzo y julio del 2013, en Perú⁹. El estudio se realizó durante los meses de marzo, abril, mayo y junio de 2013 tanto en localidades fronterizas del norte de Perú (departamentos de Tumbes y Piura en Perú, en Huaquillas, Provincia de El Oro en Ecuador) como del sudeste de Perú (departamento de Madre de Dios en Perú, y Brasileia, Estado de Acre en Brasil). Se usó un diseño de investigación caracterizado sobre todo por dos orientaciones teórico-metodológicas: la metodología del *Etnosurvey* Etno-encuesta (Massey 1987) y la de la etnografía de gente en movimiento.

III. Breve caracterización de la población haitiana en el país

Volumen del flujo migratorio

De acuerdo a las estadísticas proporcionadas por la Superintendencia Nacional de Migraciones (Dirección de Gestión Electrónica), entre el 2010 y el 26 de marzo de 2013, se registraron 16,856 entradas y salidas de ciudadanos haitianos (en adelante, CHs) al/del territorio peruano. Este es claramente el registro de la migración documentada. En el año 2010, las entradas de CHs al territorio peruano fueron 1,895; en el año 2011 la cifra se incrementó notoriamente a 6,576; en el año 2012, luego del establecimiento del requisito de la visa temporal en la calidad migratoria de turista para los CHs¹⁰ fueron sólo 908 y durante los tres primeros meses del año 2013 eran sólo de 32.

Respecto a la migración indocumentada, es decir el segmento mayoritario, y considerando el periodo de dos semanas entre el 10 y 21 de abril de 2013 durante las que estuvimos en Madre de Dios podemos plantear, según cálculos de aproximación consultados con los taxistas del Terminal Interoceánico de la ciudad de Puerto Maldonado [ENTSE_12], que en una semana al menos 50 CHs llegaban a la ciudad y luego se marchaban cruzando la frontera.

Composición por sexo y edad

Si bien los registros consultados sobre la migración haitiana documentada, durante los años 2012 y 2013 presentan la entendible limitación de reflejar la experiencia migratoria de sólo un segmento de CHs, si es que se considera el volumen total de entradas durante el periodo

⁹ "Investigación sobre migración de población haitiana en Perú y su tránsito hacia Brasil desde el año 2010" Informe Final del Estudio, no publicado (Vásquez, Busse, Izaguirre, 2013).

¹⁰ Decreto Supremo No.001-2012-RE del 10 de enero del 2012: "por razones de política migratoria resulta necesario excluir del régimen de exención de visas temporales de turista a los nacionales de la República de Haití".

2010-marzo 2013 se puede observar de forma clara la composición por sexo y edad preponderante de la población de CHs que ingresa al Perú con destino a Brasil.

Del total de entradas de CHs al Perú durante ese periodo 22.81% correspondieron a mujeres y 77.18 a hombres. Además, los grupos de edad más importantes en la distribución corresponden al grupo de 30 a 34 años tanto entre hombres (30.98% del total de hombres tenían esa edad al ingresar al Perú en cada uno de los cuatro años del periodo) como entre mujeres (27.15%). Siguen en importancia el grupo de edad de 25 a 29 años tanto entre hombres (26.34%) como entre mujeres (22.04%) Finalmente, el grupo de edad de 35 a 39 años es el tercero más importante tanto entre hombres (17.93%) como entre mujeres (18.38%). Estas proporciones se ven reflejadas en la muestra de CHs que contactamos y entrevistamos durante el trabajo de campo del estudio.

En suma, el contingente de ciudadanos haitianos que ha transitado y transita por Perú con destino a Brasil durante el 2010 y el primer trimestre del año 2013 está compuesto preponderantemente por varones pero también por mujeres en una proporción de 8 a 3 y todos se encuentran en edades económicamente productivas y reproductivas.

Niveles educativos y perfiles ocupacionales

En cuanto a nivel educativo y ocupaciones, encontramos un grupo bastante heterogéneo. Contrariamente a lo que se puede pensar, los CHs que transitan por Perú con destino a Brasil se diferencian bastante por nivel socio-económico, educativo, y también por capital migratorio acumulado. Ciudadanos haitianos con recursos socio-económicos exigüos se combinan en el contingente de migrantes con ciudadanos haitianos de clase media y clase media alta. Considerando “nivel educativo” como variable de aproximación a la variable “estatus socio-económico” se puede observar que el grupo de CHs que entrevistamos se compone de personas que han completado sólo alguno de los grados de educación secundaria (secundaria incompleta), pero también de personas que han completado este nivel y varias personas que han accedido al nivel de la educación superior.

Las ocupaciones por otro lado, también revelan un grupo heterogéneo, aunque es un patrón común que entre los varones las habilidades laborales correspondientes al rubro de la construcción, sean extendidas. Casi todos los varones que entrevistamos, portaban estas habilidades a la par que otras ocupaciones. Algunos, sobre todo los que emigraron desde República Dominicana, luego de haber residido allí varios años se auto-identificaron como estudiantes y albañiles, otros como comerciantes o tenderos (más bien como propietarios de tiendas y comercios) y albañiles. Algunos tenían un grado de especialización mayor en la categoría ocupacional de “albañil” (muchos se describieron como “albañil completo” o *maçoncomplet* que es el término que se usa para describir a un albañil que puede realizar todas las tareas implicadas en la construcción). Entre las mujeres, conocimos a estudiantes universitarias, profesionales y las que antes de emigrar habían asumido ocupaciones en el

sector de servicios (por ejemplo la ocupación de “peluquera” y también aunque no realizamos entrevistas formales con ellas conocimos a mujeres que habían trabajado como cocineras en casas y restaurantes en República Dominicana).

Así, inferimos que no son sólo los más pobres de Haití los que están pasando por el Perú en este momento con destino a Brasil. Además, si bien sus familias y lugares de origen pueden estar afectados por el terremoto del 2010 (y todos los desastres naturales previos), muchos ya habían migrado hacia otros lugares antes del terremoto.

Familia, migración, género y remesas

Es evidente que el estudio de caso que nos concierne, muestra también, como la literatura sobre otras migraciones haitianas muestra, experiencias migratorias genderizadas. Hombres y mujeres, ciudadanos y ciudadanas haitianas se hallan realizando este viaje migratorio en circunstancias diferenciadas por sexo. Las otras dos variables que contribuyen a la formación de patrones distintos en las experiencias de migración de los CHs que van a Brasil, es la posición que ocupa el/la que emigra en el hogar (“relación con el/la jefe/a de hogar”) y el que se inicie el viaje migratorio sea Haití o República Dominicana.

Con más frecuencia que en el caso de los CHs que parten desde República Dominicana, los CHs que parten desde Haití pertenecen a familias nucleares y extensas en las que suelen ocupar la posición de hijos del/de la jefe/a de hogar. En particular, si la persona que emigra es mujer, ocupando la posición de hija del/la jefe/a del hogar, es bastante probable que la decisión de emigrar la hayan tomado los padres y no ella misma. El objetivo de esa decisión será el que la hija que viaja a Brasil luego envíe remesas al hogar en Haití. Los beneficiarios de estas remesas serán los hermanos menores y los padres. Por supuesto, entre los varones que migran desde Haití también encontramos muchos que ocupan la posición de hijos del/de la jefe/a de hogar y/o de jefes de hogar han partido con el fin de emplearse en Brasil y remesar a Haití.

Con más frecuencia que en el caso de los CHs que parten desde Haití, los CHs que parten desde República Dominicana, ocupan la posición de jefes de hogar y son varones, y han viajado con el objetivo de sostener a sus hijos y cónyuge en República Dominicana y para tener mejores prospectos de movilidad social. También, si bien no es frecuente, desde República Dominicana parten mujeres solteras y mujeres que ocupan la posición de cónyuges del jefe de hogar.

No es casual que observemos diferentes patrones de migración considerando si se parte de Haití o desde República Dominicana, como se señala en la introducción de este informe de investigación, la historia de las migraciones interna e internacional haitianas brindan útiles claves de interpretación. La migración haitiana internacional tiende a ser preponderantemente masculina, sobre todo en el caso de República Dominicana país al que

se cruza primero estacionalmente con el fin de trabajar en agricultura, mientras la migración interna en Haití tiende a ser dominada por mujeres las que viajan a las ciudades para trabajar en maquiladoras y como empleadas domésticas (Gammage 2004) .

Si bien se encuentran esos patrones diferenciados, la migración haitiana a Brasil, tiene como objetivo común a hombres y mujeres, de diferentes posiciones en el hogar de origen y estatus socio-económico y sea que partan de Haití o República Dominicana, el conseguir un trabajo para de esta forma enviar remesas a sus familiares en Haití o donde ellos se encuentren (Glick Schiller and Fouron 1999). Parece sobre todo una migración económica. Si es que la migración al Brasil continúa teniendo los rasgos de la migración haitiana a otros países, veremos que serán las mujeres haitianas las que seguirán enviando remesas a sus familiares y amigos, mostrando su lealtad para con ellos (DeWind 1987; Gammage 2004).

IV. La fluidez del nexo *legal-ilegal* en el escenario Ecuador-Perú- Brasil

En este artículo el tema que queremos examinar es lo que hemos llamado el *nexo legal/ilegal*, nexo observable en este caso de migración de tránsito, que al implicar en las rutas de los migrantes entre cuatro y cinco países (sin incluir el origen en Haití pero sí el destino Brasil), pone a los ciudadanos haitianos en la circunstancia de cambiar de estatus migratorio (de ser considerados “migrantes legales” a ser considerados “migrantes ilegales” y viceversa) según las estipulaciones específicas de la política migratoria de cada país por el que realizan su viaje hacia Brasil.

Hasta ahora, la investigación sobre legalidad/ilegalidad respecto de los estatus migratorios en los estudios de migración (Carling, Menjivar y Schmalzbauer 2012; Golash-Boza 2012) se ha centrado en las experiencias de las familias con miembros con diferentes estatus migratorios, y/o en cómo los inmigrantes de un mismo país disfrutan de diferentes estatus migratorios en función del país de destino (por ejemplo, los somalíes). Hay poco sin embargo sobre cómo los migrantes de la misma nacionalidad, cambian de ida y vuelta (*back and forth*) entre estas clasificaciones en su trayectoria a un destino.

Pero nuestra referencia al *nexo legal/ilegal* no está sólo relacionada al cambiante estatus migratorio de los ciudadanos haitianos según las políticas migratorias de cada país implicado en la ruta hacia Brasil, sino también a las diferentes situaciones, acciones y prácticas en las que se ven involucrados, sufren o elaboran estratégicamente los ciudadanos haitianos durante su paso por Perú con el objetivo de alcanzar el final de la ruta en Brasil. Dado que como se verá, su paso por Perú no es registrado y entonces considerado ilegal por las autoridades, emergen interacciones complejas con autoridades migratorias y policiales, con coyotes u otros agentes asociados al coyotaje. En todas ellas se observarán los rastros de la fluidez *legal/ilegal*.

Nuestro argumento central a lo largo de este artículo es que los ciudadanos haitianos en migración de tránsito por Perú con destino a Brasil, navegan exitosamente el nexo *legal/ilegal* en los dos sentidos señalados, debido a que se apoyan en su *capital migratorio* el que usan con agencia y contra las imposiciones de varias circunstancias estructurales.

Considerando la ruta completa desde Haití o desde República Dominicana, lugares donde se inicia el viaje a Brasil, hasta el destino en territorio brasileño, se podría decir que en casi todos los países implicados, es decir, República Dominicana, Panamá o Colombia, Ecuador, Perú y finalmente Brasil, es sólo en el caso del Perú luego del establecimiento de requisito de visa de turismo para los ciudadanos haitianos (12 de enero del 2012), que los migrantes haitianos pierden su estatus de migrantes con ingreso regular a un país, convirtiéndose en extranjeros desprovistos de un ingreso regular al Perú, para luego retomarlo con su ingreso a Brasil.

Es en el caso del tránsito por el Perú que se observa la fluidez y transición entre tres tipos de estatus migratorio. El que les corresponde a los ciudadanos haitianos cuando arriban a Ecuador, luego el que les toca experimentar en Perú, y finalmente el estatus migratorio garantizado para ellos en Brasil (ver cuadro 1). Es interesante anotar que estos cambios ocurren sólo por el modo de desplazamiento en el territorio que es típico de lo que desde los 1990s, considerando el caso empírico de las migraciones de diferentes países de África al sur de Europa, se ha llamado “migraciones de tránsito”, aquellas que generalmente se definen por el rasgo de que situados temporalmente en un país, los migrantes tengan la intención de moverse hacia adelante a un tercer país (Wissink, Düvell, & van Eedewijk, 2013), por ser un tipo de “movilidad en curso” que implica estrategias para cruzar la frontera sin papeles (Stock 2012 citando a Düvel, 2006) o incluso una migración que supone un periodo de "involuntaria inmovilidad" por la que los migrantes son de alguna manera "atrapados en un país contra su voluntad" (Stock, 2012 citando a Carling 2002).

En detalle, los viajeros haitianos que llegan a Quito en Ecuador por vía aérea desde Ciudad de Panamá o desde Bogotá reciben en el pasaporte una “visa de turista” válida por 90 días (visa no migrante 12-X), pero al salir de Ecuador no registran su salida y cruzan la frontera Ecuador-Perú sin registrar su ingreso. Lo hacen por lo general, por el lado del cantón fronterizo de Huaquillas (Provincia de El Oro, al Sur de Ecuador) hacia Aguas Verdes (Provincia de Zarumilla, Departamento de Tumbes en el Norte de Perú) evitando pasar por alguno de los dos puestos de control fronterizo (PCF) ubicados en ese espacio (PCF CEBAF-EV1 y PCF AGUAS VERDES – TUMBES). Por otro lado, al salir de Perú por el departamento de Madre de Dios fronterizo con Brasil, evitan pasar por el PCF IÑAPARI - MADRE DE DIOS y sólo a metros de la mitad del puente internacional sobre el río Assis y con sólo mostrar su pasaporte de nacionales haitianos, adquieren el estatus de especial de refugiados, teniendo garantizado el paso hasta Brasileia donde llenarán un conjunto de formularios de inmigración para iniciar su proceso formal de adquisición de tal estatus.

Cuadro 1: Estatus migratorio de los ciudadanos haitianos en migración de tránsito a Brasil en el trayecto Ecuador-Perú- Brasil

Ecuador	Perú	Brasil
Visa no migrante 12-X (turismo) por 90 días.	Ingreso, estadía y salida no registrados por la Superintendencia Nacional de Migraciones del Perú.	Estatus de refugiado, aunque la figura legal formal no sea correspondiente.
<i>“legal”</i>	<i>“ilegal”</i>	<i>“legal”</i>

El trayecto a lo largo de Perú no es corto, son alrededor de 3500 kms. en la ruta. En ella no sólo encuentran agentes de la Policía de Carreteras, efectivos de Seguridad del Estado, efectivos en puestos de control fronterizo y de puestos de control de aduanas o tránsito, sino también civiles con potenciales intenciones de lucrar a costa de ellos. No debe olvidarse que también encuentran civiles y locales que los ayudan. ¿Cómo realizan este viaje? ¿Qué situaciones ocurren para que el resultado sea que alcancen la frontera entre Perú y Brasil y luego el albergue de Brasileia como ocurre el casi 100% de las veces? Nuestra observación es que los ciudadanos haitianos navegan exitosamente este trayecto, espacialmente, y también la fluidez de lo que hemos denominado el nexo *legal/ilegal* debido a que se apoyan y usan con agencia y contra las imposiciones de varias circunstancias estructurales que identificaremos en esta presentación, su *capital migratorio*. Presentamos algunos elementos de análisis de este concepto a continuación.

V. Capital migratorio

En este punto, será útil mencionar la conceptualización que hemos alcanzado hasta el momento, sobre el capital migratorio observado en el caso de los ciudadanos haitianos en migración de tránsito hacia Brasil. Hasta el momento definimos capital migratorio como:

La capacidad o habilidad para movilizar y dirigir recursos según la necesidad. Esta capacidad o habilidad se constituiría de dos componentes claros. Un componente, es el conjunto de recursos directamente asociados a la pertenencia a una red social, de tipo familiar y de amigos, de ex migrantes e inmigrantes a otros países (recursos como la información sobre la ruta, el dinero recibido de forma segura y propicia a diferentes puntos de la ruta para garantizar que no sea robado por policías ni locales, y el soporte para la inicial inserción en Brasil están todos asociados a la pertenencia a una red social). El otro componente, es el conjunto de recursos asociados a una sapiencia para actuar en el contexto, algo como un *'know-how'* de la migración. El segundo componente, tendría que distinguirse a la vez en dos tipos de saber o conocimiento: el adquirido antes de iniciar el viaje migratorio (adquirido personalmente o a través de la experiencia transmitida por amigos y familiares) y el conocimiento que se va adquiriendo “evolutivamente” durante el viaje.

Un dato fundamental a discutir es que un segmento importante de los CHs, hombres o mujeres a quienes contactamos, habían migrado a otros países antes de emprender la ruta hacia Brasil. En otras palabras, gran parte de ellos estaban experimentando su segunda o tercera migración internacional. Una de las habilidades más visibles entre los CHs que contaban con capital migratorio es que podían comunicarse en varios idiomas. Esta habilidad constituye un importante recurso. La mayoría de ellos además del creole hablaban francés. Muchos tienen conocimiento básico del castellano y uno bueno del inglés. Algunos pocos hablaban los cuatro idiomas (creole, francés, castellano, inglés).

En el grupo de CHs que contaba con capital migratorio acumulado, se observó que al enfrentar diferentes situaciones, como la indagación de información en un lugar nuevo o la de contactarse con los locales, pareciera como si ya supieran lo que tienen que hacer. En el grupo de CHs que no contaba con capital migratorio acumulado, los que generalmente parten de las comunas rurales de Haití, se observó la tendencia a apoyarse en el desenvolvimiento de los amigos o conocidos que eran parte del grupo que si contaban con experiencia migratoria previa. Estos últimos realizaban ese rol con seriedad, traduciendo del español al creole para el grupo o conversando con taxistas, averiguando información, haciendo tratos, llamando por teléfono, etc.

De todos los recursos del capital migratorio en la siguiente sección detallamos sólo los que directamente nos remiten a situaciones en que se observa la fluidez del *nexo legal-ilegal*.

Recursos del capital migratorio se observa la fluidez del nexo legal-ilegal: Gestión del presupuesto del viaje

En las entrevistas con los migrantes de tránsito haitianos en Puerto Maldonado, se observó que había dos tipos de prácticas relacionadas con el acceso y la administración del dinero necesario para realizar el viaje ("dinero para seguir caminando " como ellos lo llaman). Una de estas era la práctica extendida de tener "en el bolsillo " sólo la cantidad mínima de dinero necesaria para continuar con la siguiente etapa de la ruta. Esta práctica fue definitivamente informada por la experiencia de otros inmigrantes haitianos que siguieron las mismas rutas hacia el mismo destino (Brasil) y que compartieron a través de la operación de las redes sociales sus experiencias elaborándose así el mensaje colectivo (dirigido a los próximos migrantes) sobre la alta probabilidad de que a lo largo de la ruta, los miembros de la policía en los distintos países les pidan sobornos y/o sobre la alta probabilidad de ser robado por los lugareños.

La otra práctica en relación con el acceso y la administración del dinero para el viaje era la práctica menos extendida de no llevar todo el presupuesto para el viaje migratorio. Evidentemente los inmigrantes haitianos que decidieron seguir el primer tipo de práctica fueron más protegidos contra la posibilidad de ser privados de su presupuesto limitado para alcanzar su destino que los que decidieron llevar con ellos el importe total necesario para el viaje. Entre ambos grupos de migrantes que podemos observar diferentes grados de acceso al capital migratorio. Ya que no se portaba el presupuesto total del viaje, los CHs que llevaban a cabo esta práctica, contaban con una o varias personas encargadas de hacer envíos parciales del dinero del presupuesto vía *Money Gram* a diferentes puntos de la ruta. Sobre todo luego del paso por Perú, más específicamente luego del paso por Tumbes, Piura (Máncora).

Además, la implementación de cada práctica el tipo tenía sus condiciones previas. La primera práctica no sólo tenía como condición previa la necesidad de insertarse en el flujo de información de las redes sociales de la migración que entregaba el mensaje la alta probabilidad de ser sobornados y robados, la segunda práctica suponía la condición previa de contar con una persona o un grupo de personas, es decir, una red de apoyo a cargo del cableado de la cantidad de dinero necesario para continuar la ruta, sólo para la siguiente fase de la misma. En nuestras entrevistas la expresión "dinero para continuar la marcha", "dinero para seguir caminando " era común. Evidentemente , los encargados de hacer el envío de dinero eran las personas con el conocimiento necesario/ experiencia en relación con el procedimiento de envío de dinero a través de una agencia de Money Gram, Western Union o similar, y los destinatarios del dinero, los inmigrantes haitianos tenían los conocimientos necesarios para recibir el dinero en diferentes y múltiples etapas de su ruta y en diferentes bancos y agencias, fuera de comunicación con diferentes personas y en diferentes entornos institucionales.

Además , hay una mayor ventaja posible de administrar el dinero de acuerdo con este tipo de acceso secuencial para el dinero, que es la solución de la falta inicial del presupuesto total para hacer el viaje migratorio, por lo tanto, la necesidad de viajar cuando el

presupuesto total es aún no disponible se resolverían a lo largo de la ruta, cuando los miembros de la familia de obtener una cantidad adicional de dinero para enviar a los amigos o tener una cantidad de dinero que se puede prestar a los migrantes en los viajes .

VI. CONCLUSIONES

La exigencia de una “visa temporal en la calidad migratoria de turista” como requisito para el ingreso de los CHs al Perú ha amplificado su situación de vulnerabilidad. Su condición de “transeúntes” sin la debida documentación los expone a abusos sistemáticos por parte de miembros deshonestos de la policía y de la población civil. Los CHs están expuestos a continuas intervenciones, pagos de coimas y robos. Además, terminan pagando de dos a tres veces más el costo de transporte requerido para llegar a sus múltiples destinos intermedios y a su destino final Brasil. A esto se deben agregar los costos de los pagos a los “coyotes” que facilitan su paso/cruce a través de las fronteras Ecuador-Perú y Perú-Brasil.

Pese a estas condiciones adversas, los migrantes haitianos logran cumplir el objetivo de llegar a Brasil navegando exitosamente entre las categorías de “ilegal” e “ilegal”. Muchos de ellos poseen, en efecto, una experiencia migratoria previa, tanto propia como familiar; en ese sentido cuentan con capital “migratorio” (experiencia previa o acumulada) que les permite adaptarse a las circunstancias precarias de la migración indocumentada.

REFERENCIAS

- DDP. 2009. *Migraciones y Derechos Humanos. Supervisión de las políticas de protección de los derechos de los peruanos migrantes*. Lima: Defensoría del Pueblo.
- DeWind, J. 1987. "The Remittances from Haitian Immigrants in New York City." in *Paper prepared for Citibank (November)*. . New York: Columbia University: Immigration Research Program, Center for the Social Sciences.
- Fomin. 2013. "Cuadro completo (2001-2012).Base de datos de flujos de remesas." in http://public.tableausoftware.com/views/Remesas2012/Completable?:embed=y&:display_count=no. Washington, DC.: BID.
- Gammage, Sarah. 2004. "Exercising Exit, Voice and Loyalty: A Gender Perspective on Transnationalism in Haiti." *Development and Change* 35(4):743-71.
- Glick Schiller, N. , and G. E. Fouron. 1999. "Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields." *Ethnic and Racial Studies* 22(2):340–66.
- Grasmuck, S., and R. Grosfoguel. 1997. "Geopolitics, Economic Niches, and Gendered Social Capital among Recent Caribbean Immigrants in New York City." *Sociological Perspectives* 40:339–64.

- Hofmeijer, I., J.D. Ford, L. Berrang-Ford, C. Zavaleta, C. Carcamo, E. Llanos, C. Carhuaz, V. Edge, S. Lwasa, and D. Namanya. 2012. "Community vulnerability to the health effects of climate change among indigenous populations in the Peruvian Amazon: a case study from Panaillo and Nuevo Progreso." *Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change* July 2012.
- Massey, Douglas. 1987. "The Ethnosurvey in Theory and Practice." *International Migration Review. Special Issue: Measuring International Migration: Theory and Practice* 21(4):1498-522.
- Mooney, Margarita. 2003. "Migrants' Social Ties in the U.S. and Investment in Mexico." *Social Forces* 81(4):1147-70.
- OIM. 2012. *Perfil Migratorio del Perú 2012*. Lima: OIM.
- Phillips, Tom. . 2012. "Haiti earthquake refugees flee to Brazil." in *global post* <<http://www.globalpost.com/dispatch/news/regions/americas/brazil/120118/brazil-haiti-earthquake-refugees>>.
- Portes, Alejandro. 1995. "Children of Immigrants: Segmented Assimilation and Its Determinants." Pp. 248-79 in *The Economic Sociology of Immigration*. New York: Russell Sage Foundation.
- Zhou, Min. 1997. "Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the New Second Generation." *International Migration Review* Vol. 31(4):975-1008.